

CELCIT. Dramática Latinoamericana 602

MAÑANA, LA MUERTE

Aline Lemus Bernal (México)

*Mañana también tendrás que decidir, así que
¿por qué no hacerlo hoy?
¿Crees que mañana serás más sabio o estarás más vivo que hoy?
Mañana serás más viejo. Tu coraje habrá disminuido.
Mañana la muerte estará más cerca.
Si tienes que decidir, tiene que ser ahora mismo.*
Osho

PERSONAJES (F: 2)

CAT, mujer de 27 años

LA MUERTE, interpretada por una mujer joven.

0. MAÑANA TODAVÍA ES HOY

CAT

Qué onda ma, ¿cómo estás?

También bien, aquí.

¿Rara? No, para nada, estoy un poco cansada nada más. Mis días han estado muy pesados.

Pues... ya sabes, correr de aquí para allá, trabajar textos, editarlos, mandarlos, volverlos a leer...todo eso. ¿Cómo están todos? (*Pausa un poco más larga antes de contestar.*) Yo también los extraño mucho. ¿Qué? ¿Cuándo regreso? Ah... ahmm... en cuanto sepa, te aviso. (*Batalla por no romper en llanto.*) No puedo ma, todavía tengo cosas que hacer, pero no te preocupes, me voy a organizar para volver pronto. Jaja, no, no estoy sola. Nunca lo he estado. (*Está a nada de quebrarse.*) Sí, te juro que estoy bien, sólo estoy... este... muy... han pasado muchas cosas, nada grave, no te preocupes, mi cabeza está en veinte mil lugares, ¿están todos bien? Qué bueno, qué bueno, me da gusto. Bueno, marcaba sólo para saber cómo estaban. Diles a todos que los quiero mucho. Te quiero mucho, ma.

Sí, sí, ustedes también cuídense mucho.

Sí ma, gracias. Besos, bye.

Eso no fue ni una cuarta parte de todo lo que le quería decir en ese momento. Este es el final de mi historia. Bueno, casi... mañana me voy a morir. Se preguntarán cómo lo sé... ahí comienza todo, en mi cumpleaños número 27.

1. FELIZ CUMPLEAÑOS

Se escucha una grabación en off de un grupo de gente cantando Las Mañanitas:

*"Estas sooooo las mañaniiiitas que cantaaaaba el Rey David,
hoy por seeeer tu cumpleaños, te las can-ta-mos a ti.
Despieeeeerta Cati, despierta. Miraaa que ya amanecióoo.
Ya los páaaajarillos cantan, la luna ya-se-me-tió".*

Gritos de festejo:

*"¡Chiquitibum a la bim bom ba! ¡Chiquitibum a la bim bom ba!
¡A la bio! ¡A la bao! ¡A la bim bom ba! ¡Catalina! ¡Catalina! ¡Ra! ¡Ra! ¡Ra!"*

Aplausos y más gritos de festejo.

CAT

Después de cantarme las mañanitas, soplar las velas del pastel y todo eso, mi familia y yo estuvimos platicando, riendo, jugando cartas... como en cualquier otro cumpleaños. Me despido, subo a mi coche, pongo mi música y regreso a mi departamento. Mientras manejo, de pronto veo por el retrovisor. (*Aparece LA MUERTE. Lleva una túnica oscura y su rostro está totalmente cubierto por una tela negra delgada.*) ¡Putá madre! (*Se escucha el chillido de las llantas que frenan repentinamente.*) Me sudan las manos, estoy toda fría y no me puedo mover. No hay nadie en las calles, los semáforos en rojo parpadean, sigue sonando mi música y no quiero volver a escuchar esa canción por el resto de mi vida.

Se escucha un fragmento de "Dancing Queen" de ABBA.

*"You are the dancing queeeen,
young and sweeeet, only seventeeeen..."*

La música se apaga.

CAT

Pongo los flashers. ¿En qué momento se subió? ¿Cómo fue que no me di cuenta? ¿Estuvo acostado todo este tiempo? Veo mi futuro en un segundo: un secuestrador, me va a amenazar con una pistola en la sien, a llevarme a quién sabe dónde para entregarme a una red de trata de blancas, un montón de hombres usando mi cuerpo una y otra vez. Me veo con sangre, moretones, cadavérica, resignándome a que ya no veré a mi familia nunca más, y cuando ya no sirva para satisfacer a nadie, me van a matar y me aventarán a un barranco o ponerme en una bolsa de basura. Ya... aquí termina mi vida, mis anhelos...

LA MUERTE

Guarda silencio.

Pausa.

CAT

No estaba hablando...

¿Necesitas algo?

LA MUERTE

No soy un secuestrador, ni pretendo llevarte a ninguna red y mucho menos usar tu cuerpo. Pero hay algo certero en lo que acabas de predecir: vas a morir en un año. Tendrás muchas preguntas, naturalmente. Te responderé lo que pueda, una vez que hayas guardado silencio.

CAT

¿Guardado silencio? No estaba diciendo na... ¿dijo que me voy a morir? ¡¿Me voy a morir?! ¡No puede ser! ¿Estoy soñando? Esto no fue lo último que hice antes de dormir... ¿o sí? ¡Ah! Venga, Cat, ¡haz un esfuerzo! Vuelvo a ver por el retrovisor... ¡mierda! ¡Sigue ahí! No puede ser, no puede ser, no puede ser... *(Cubre toda su cara con las manos y empieza a masajearse la frente.)* No puede ser, no puede ser... *(Descubre su cara. LA MUERTE continúa impávida.)*

Tiene que ser un sueño, siempre hay algo fuera de lugar en los sueños. Respiro... respiro más rápido, empiezo a sentirme demasiado pesada, me mareo. Cierro los ojos. Cuando los abra, no voy a ver más a este sujeto. Si esto es un sueño, puedo cambiarlo. Abro los ojos. *(No los abre.)* El día está soleado, hay demasiada luz, de hecho. Estoy en una alberca encima de un flotador de flamingo. Hay como una especie de jardín con muchas flores y ahí está mi papá con mis hermanos hablando de un partido de americano o algo así. Mi mamá le está diciendo algo a mi cuñada, pero no alcanzo a oír qué. No escucho muy bien, es como si estuviera abajo del agua.

LA MUERTE

Despierta.

CAT

¡No puede ser!

LA MUERTE

Despierta.

CAT

¡No, no, no, no, no! ¡Tú ya no estabas aquí!

LA MUERTE

¡Despierta!

CAT abre los ojos y jala aire como si le hubiera faltado la respiración por mucho tiempo.

CAT

¿Qué pasó?

LA MUERTE

Te desmayaste.

CAT

(Se asusta.) ¡Ah! ¡No puede ser! ¡Sigues aquí! ¿Por cuánto tiempo? ¿No estaba...?

(Pausa. Respira profundo.) ¿Quién eres?

LA MUERTE

La Muerte. Tranquila, tranquila. Respira con calma, todo está bien, no pasa nada.

CAT

Aire... necesito aire.

LA MUERTE

Salgamos.

CAT y LA MUERTE se miran frente a frente. LA MUERTE descubre su cara y revela un rostro andrógino. Pausa.

CAT

No te ves como la Muerte. Te ves... normal... ¿eres...?

LA MUERTE

No soy ni hombre ni mujer. Esto que ves es sólo una forma.

CAT

Pudiste haber tomado la forma de Brad Pitt, estaría un poco más tranquila.

(Silencio. CAT está ligeramente más relajada.) ¿Es cierto lo que dijiste?

LA MUERTE

Sí.

CAT

¿Voy a morir en un año? ¿Así nada más?

LA MUERTE

Sí.

Silencio.

CAT

¿Por?! Digo, a lo mejor está mal cuestionar a la Muerte y sus planes divinos o lo que sea, y perdón por eso, pero...

LA MUERTE

Las preguntas más importantes no son para mí.

CAT

Dijiste que me ibas a responder...

LA MUERTE

¿Qué vas a hacer?

CAT

¿Qué?

LA MUERTE

¿Qué - vas - a - hacer?

CAT

Pero...

LA MUERTE

Guarda silencio. El final es sólo otro comienzo.

LA MUERTE desaparece. Escuchamos otro fragmento de "Dancing Queen":

"You can daaaance, you can jiiive having the time of your liife!"

Fade out.

2. DECISIONES IMPORTANTES

Noche. Azotea de un edificio de departamentos.

CAT está sentada en una silla estilo Acapulco, a un costado hay un twelve pack de cerveza. No deja de mover una de sus piernas en señal de visible ansiedad, pasa sus manos por su cabello, se agacha, se vuelve a incorporar. Se queda quieta viendo a un punto fijo, respira hondo. Saca una cerveza de la caja, la destapa y le da un buen trago. Se levanta animosamente de la silla y camina de un lado a otro.

CAT

Una nunca sabe hacia dónde ir si no sabe en dónde está parada, ¿cierto? ¡¿cierto?! Vamos a creerle a la Muerte, que sí, me voy a morir en un año. Vamos a jugar ese juego en el que de antemano ya perdí...creo...no lo sé. No importa en este momento. No quiero morir sabiendo que no hice todo lo posible por vivir... no quiero morir ahora, ¡punto! *(Pausa.)* ¿Ustedes qué harían? ¿Tú qué harías si estuvieras en mi lugar? No sabes, exacto, estoy igual. *(Suspira. Se vuelve a sentar en la silla.)* A ver Cat, ¿qué vas a hacer? No puedes pararte de la nada y decirle a la gente que te vas a morir porque la Muerte, literalmente, vino a decírtelo. No puedes renunciar a tu trabajo porque todavía tendrías que pagar un año de renta... me choca, siempre te dicen: “vive todos los días como si fuera el último” ... ¡ja! Por favor, si hiciera eso, estaría en bancarrota al tercer día.

LA MUERTE

Por encima de la incertidumbre, tú siempre sabes qué hacer.

CAT

(Asustada.) ¡¿Puedes dejar de aparecerte de la nada?! ¡Por lo menos avisa que estás por aquí!

LA MUERTE

Si te molesta, me voy.

CAT

No, no, no, espera. No lo decía por correrte, con todo respeto. *(Pausa.)* Siendo muy franca, no estoy de acuerdo contigo... no sé qué hacer. Hay muchas posibilidades y quiero hacer todo, pero al mismo tiempo siento que no puedo hacer nada, estoy...

LA MUERTE se para al borde del precipicio.

LA MUERTE

Ven. *(CAT no se mueve de la silla.)* Ven, estoy al lado de ti, no hay por qué temer. *(CAT se levanta y se acerca a LA MUERTE poco a poco.)* Si te caes, lo máximo que te puede pasar es que quedes paralítica o con algún daño cerebral. *(CAT se para en seco.)* Estoy jugando, no te va a pasar nada. *(CAT finalmente llega. Pausa.)* Desde que abres los ojos al despertar, siempre tienes que tomar una decisión.

Pueden ser cosas muy sencillas como elegir tu ropa o tu desayuno, pero también hay momentos muy complicados en donde estás entre dos fuerzas opuestas igualmente seductoras. No puedes permanecer en la incertidumbre toda la vida, así que tienes que decidir. Y ¿en qué te vas a basar para ello? ¿Lo que debes hacer o lo que quieres hacer?

CAT

¿Y si no puedes decidir?

LA MUERTE

Siempre puedes decidir.

CAT

Claro que no, me acabas de decir que me voy a morir en un año. ¿Lo decidí yo?

No, ¿verdad?

CAT intenta regresar a la zona segura de la azotea. LA MUERTE la detiene en seco.

LA MUERTE

La muerte también es una decisión.

Pausa. LA MUERTE suelta a CAT, quien inmediatamente se aleja de la orilla.

CAT

Ok, ok, ok...no me quiero morir. ¿Puedo no hacerlo en un año?

LA MUERTE

No.

CAT

Literalmen...wow... ¡wow!... ¿Cómo puedes decir algo así? Hay cosas que simplemente están fuera de nuestro control.

LA MUERTE

Ciertamente. Todo lo que ocurre de tu piel para afuera está fuera de tu control.

CAT

¡Exacto! Por lo tanto, no siempre podemos decidir.

LA MUERTE

¿Tú crees que Ana no decidió todo lo que pasó desde que se fue de la casa ese día? ¿Que las cosas “simplemente” sucedieron y ya?

CAT

¡¿Qué?! No estamos hablando de Ana, ¿ella qué tiene que ver con esto?

LA MUERTE

Tomaste tus decisiones también y ni siquiera te diste cuenta.

CAT

Pasaron muchas cosas en ese entonces, cosas que precisamente estaban fuera de nuestro control porque todo pasó “de nuestra piel para afuera”, y no quiero hablar de eso.

LA MUERTE

En el fondo sabes perfectamente que tú también lo quisiste así.

CAT

¿Podemos cambiar de tema? ¡No-quiero-hablar-de eso!

LA MUERTE

Por supuesto que no quieres hablar, los cobardes rara vez hacen frente a su dolor.

Silencio.

CAT

¿Cómo te atreves? ¿Con qué derecho? ¿Crees que puedes aparecer en mi vida a decirme cómo... chingados tengo que vivirla? ¿Por qué no simplemente me matas y ya? ¡Termina conmigo y lárgate, maldita sea! *(Da vueltas en círculo, toma el último sorbo de su cerveza.)* ¿Quieres ver cómo tomo una decisión?

CAT rompe la botella y apunta con la parte rota a su cuello.

LA MUERTE

No tenías que romper...

CAT

La muerte es una decisión, ¿no? Déjame ahorrarte el trabajo.

LA MUERTE

Con que te acercaras a la orilla...

CAT

Porque todo es una pinche decisión, según tú, ¿no?

LA MUERTE

De acuerdo. Adelante, hazlo.

Pausa. CAT no se mueve.

CAT

Lo voy a hacer.

CAT presiona un poco más la botella contra su cuello. LA MUERTE se sienta en la silla y saca otra botella de la caja. La destapa y empieza a tomar.

LA MUERTE

Tómate tu tiempo.

CAT baja la botella.

CAT

No vuelvas a mencionar a Ana.

LA MUERTE

Como gustes. *(CAT sale. Regresa con una escoba, un recogedor y una caja de cartón.)* Permíteme. Siéntate un momento, te ayudo. *(CAT le da la escoba y el recogedor con renuencia. LA MUERTE empieza a limpiar y recoger los pedazos rotos de la botella; va poniendo la basura en la caja.)* Es una noche muy linda,

¿no crees? Aire fresco pero no frío, el cielo despejado... me gustan las plantas que pusiste, le dan un buen toque a la azotea.

CAT empieza a tomar la cerveza que dejó LA MUERTE.

CAT

En muchos de mis días imaginaba... imagino... que en algún futuro no tan lejano pero tampoco tan cercano, me compraría un departamento en Nueva York o París... más Nueva York porque no hablo francés... no debe ser muy difícil pero, bueno, no importa. Tendría mucho dinero para pagar ese departamento y viajar por el mundo, comer en restaurantes exóticos, gastar en... no sé, cosas. Saldría por las noches de fiesta y bailarían hasta el amanecer; y a lo mejor en una de esas noches conocería a alguien de quien me enamoraría profundamente... o no, porque en los antros no se puede hablar muy bien... ni siquiera me gustan los antros, de hecho. El caso es que después de muchos años me iría a vivir a la playa y a mis 90 años, más o menos, moriría tranquilamente escuchando las olas.

LA MUERTE

Mmm...

CAT

Todavía puedo hacer muchas cosas, ¿sabes?

LA MUERTE

Hazlas.

CAT

Sí, sí, pero necesito tiempo.

LA MUERTE

Tienes un año.

CAT

Más tiempo.

LA MUERTE

Si quieres engañarte a ti, está bien, pero no puedes hacer eso conmigo.

CAT

No estoy engañando a nadie, ¡es verdad! Estoy trabajando, eso es bueno, ¿no? En la editorial estamos...

LA MUERTE

No puedes detener el movimiento natural de la existencia. La rueda no para aunque así lo desees, así que si piensas que las cosas van a seguir igual, no has entendido nada.

CAT

Bueno, ¿y tú qué ganas con todo esto?

LA MUERTE

No hay nada que yo pueda ganar o perder. Quien gana eres tú, y el beneficio es para todos. Toma. *(Le regresa la escoba y el recogedor.)* Si no necesitas otra cosa...

CAT

¡Espera! ¿Qué tengo que hacer para que me dejes vivir?

LA MUERTE

Empezar a hacerlo.

3. TIC-TOC

CAT

Suena la alarma. Me levanto. ¡Rápido, Cat! No hay tiempo que perder. Me cambio, desayuno, salgo a las 7:30 de la mañana, el tráfico de esta ciudad hace que el tiempo abrace la eternidad. Llego a las 9.

-Cat, nos urge que mandes el manuscrito a imprenta.

-Cat, ¿ya quedó listo el contrato?

¡A trabajar! Si termino pronto, voy a tener tiempo de hacer mis cosas. Salgo a las 6.

(Se escucha el claxon de muchos automóviles atorados en el tráfico.) Las luces rojas son infinitas. Llego a las 8. Sacude, ordena, limpia el piso, haz de cenar, lava los trastes, todavía tienes que contestar correos. En cuanto termine, voy a hacer mis cosas.

Me dan las 10, las 11:30 de la noche. Báñate, Cat. Mañana sí vas a terminar más temprano.

Suena la alarma. Me levanto. ¡Rápido! ¡No hay tiempo que perder! *(Escuchamos otra vez los pitidos incesantes de los autos en el tráfico.)*

-Cat, te ves cansada.

Estoy bien, todo muy bien. Salgo a las 6... las luces rojas son infinitas..... Llego a las 8..... ordena, limpia..... cena..... baño..... dormir. No hay tiempo que perder... Suena la alarma. Otro día que se parece al anterior... Fin de semana: lavar ropa, descansar, visitar a la familia. Hay que vivir. Semana uno, dos, tres, cuatro. Suena la pinche alarma, estoy otra vez en el pinche tráfico, ¡no termino! ¡Nunca voy a terminar! Llego a las pinches 8 y ya no quiero hacer nada. Me acuesto, escucho mucho ruido, pero alrededor hay silencio.

-¿Qué quieres hacer, Cat? ¿Quieres escribir? ¿Quieres leer? ¿Quieres dibujar? El tiempo no se detiene. Se te está acabando. Tic-toc, tic-toc. Hay un mundo de posibilidades, ¿por qué no sales a buscarlas?

Estas voces no se callan.

-No vale la pena buscarlas. ¿Para qué te esfuerzas si no lo vas a conseguir de todas maneras? No eres suficiente para nadie, ni siquiera para ti misma.

Es como entrar en una espiral descendiente.

-Tus amigos deben estar demasiado ocupados, nadie te va a contestar. ¿Tu familia? Ninguno de ellos te va a entender. Ana no está y no va a volver. No va a volver, no va a volver. Oye, ahora tienes tiempo libre, ¿por qué no haces algo? Ah, no, olvídalo, estás muy cansada.

Me empieza a doler la cabeza, me sudan las manos, mi corazón late demasiado rápido. Soy un perro persiguiendo su cola, me estoy mareando y no encuentro el botón de STOP.

Las páginas del calendario se están desprendiendo. Estoy perdiendo la carrera contra el tiempo, contra la muerte. Corro como desesperada detrás de la vida, pero se me está yendo. Me caigo, pierdo el camino y no tengo un mapa. Siento que las paredes se mueven, pero están quietas. ¡Alguien por favor ayúdeme!

“Empieza a vivir”, ¿vivir cómo? *(Pausa.)* De pronto, aparece la Muerte de nuevo para darme un anuncio fatal.

LA MUERTE

¡Hola! Cambié de opinión. Te queda sólo un mes de vida, adiós.

CAT

Me derrumbo al pie de mi cama. Dejo de moverme en los siguientes 20 minutos mirando a la nada. Es real. La muerte es real y viene por mí. Si la batalla está perdida... *(Pausa. Se anima como si estuviera descubriendo algo importante.)*

¡No! Aún queda algo por hacer. Entre todo el ruido de mi cabeza, alcanzo a escuchar: ¿quién es tu verdadero enemigo? ¿Esa fuerza que te ha empujado para atrás una y otra vez?... ¡Ah! ¡Ahí está! Veo cómo algo se desprende de mí: un monstruo con la misma forma de mi cuerpo, pero descuidado. Me dice cosas horribles, lo quiero exterminar y él a mí. *(Se levanta súbitamente y respira profundo.)* Cat, has tenido grandes momentos. Momentos en los que la voluntad ha sido mucho más fuerte que nuestras sombras. A veces lo único que tienes que hacer es un acto de fe. Estás al borde del precipicio y unos lobos feroces y hambrientos están atrás de ti; abajo no sabes lo que hay, pero tienes que saltar. No ves nada más que niebla, pero tienes que saltar. Y sí, el miedo te hace sudar, acelera tu corazón, podrías estar llorando, gritando de desesperación, pero la única forma en la que puede desaparecer es enfrentándolo. ¿Estás lista para hacerlo? *(Suena su teléfono.)*

¿Bueno? Ah, sí, sí. Hola. ¿La presentación? Ah, claro. ¿La puedo llevar en USB ese mismo día?

Ok. Todavía no la termino, pero en cuanto esté, te la mando. Sí, claro que sí. No, gracias a ti por la invitación. Abrazos, ciao. *(Cuelga.)* ¡Mierda! Tengo que empezar eso.

4. EL VIAJE

CAT está sentada en un sillón con un micrófono de mano. Al lado de ella, hay una pantalla de proyección con el título: “Poética del espacio: de la palabra a la representación”.

CAT

Una de las primeras lecciones que recibí al adentrarme al mundo de la escritura, fue alejarme de las ideas y trabajar en el mundo de las imágenes. ¿Por qué? Porque las imágenes nos conectan con lo físico: lo que podemos ver, tocar, escuchar, oler, palpar, saborear, sentir su textura, su peso, ver su tamaño y las múltiples reacciones que tenemos ante estos estímulos. La yuxtaposición de imágenes es lo que le da significado a las cosas, modifica el sentido dependiendo de los elementos que estén en ellas y permite distintos niveles de lectura para el público. Me gustaría por favor que cerraran los ojos un momento. Ciérrenlos, ciérrenlos, ¡no hagan trampa! Eso, bien. No los abran hasta que yo les diga. Quisiera que pongan en su mente una alberca... *(Pausa.)* Vamos a dejar que la imagen en nuestra cabeza se vaya completando poco a poco. Me gustaría creer que, en la mayoría de los casos, cuando pensamos en una alberca, imaginamos

un día soleado, con nosotros adentro nadando o flotando en un inflable de flamingo pasándola increíble con una buena música de domingo, y afuera están nuestros amigos tomando el sol, preparando una carne asada con una cerveza bien fría en la mano y botaneando con las papitas, el chicharrón, etc. Me gusta creer que cuando pensamos en una alberca, básicamente imaginamos momentos de relajación, de buena vida, alejados de las preocupaciones cotidianas del día a día. Todavía no abran los ojos, sigan con su imagen personal de la alberca. Ahora, ¿qué pasa si decidimos quitarle el agua? *(Pausa.)* ¿En qué manera se modifica la imagen y el espacio mismo? ¿Sigue habiendo sol? ¿Sigue habiendo la misma cantidad de gente? ¿Qué pasó con el inflable? ¿Aún permanece esta atmósfera de relajación y carne asada? ¿Hay ruido o silencio? Es el mismo espacio, lo único que se ha modificado en él es el agua. Ya pueden abrir los ojos, muchas gracias. *(CAT cambia rápidamente a una posición distinta de la que comenzó. Cambia la diapositiva: "Una imagen dice más que mil palabras, pero no hay una imagen que describa este concepto" J. Faesler)* ... todos y cada uno de los elementos deben formar una composición que le produzca algo específico al lector. *(CAT cambia de lugar y de posición. Cambio de diapositiva: "Esto no es una pipa", de René Magritte.)* ...no es la realidad que corresponde a nuestro cotidiano, sino otra que se ha creado específicamente para la mirada del otro... *(CAT cambia de lugar y de posición. Cambio de diapositiva: "Obsesión infinita", de Yayoi Kusama (imagen de los espejos))* ...juega con su percepción y lo coloca en otra realidad completamente distinta. *(CAT cambia de lugar y posición. Cambio de diapositiva en blanco.)* ... el diseño del espacio desde la literatura es una síntesis de un mundo que vamos a ofrecer al lector, pero es un mundo que está siendo construido desde muchas partes de nuestra propia realidad que, a su vez, conecta con otras realidades, y ahí radica su belleza: en la resonancia de una visión y un discurso que va a encontrar su camino más allá de las páginas escritas en un gran acto de generosidad y amor por la humanidad. ¡Muchísimas gracias!

Suenan los aplausos del público. Los técnicos del teatro desmontan la pantalla de proyección, se llevan el sillón y el micrófono. CAT baja del escenario y da las gracias al público por haber asistido. Entre ellos, aparece LA MUERTE vestida de civil.

LA MUERTE

¡Cat! Gran conferencia.

CAT

Ay, no... ¿qué haces aquí? Muchísimas gracias, sí, qué bueno que le gustó.

¡Gracias! Un gusto...

LA MUERTE

Son una delicia estos canapés. No es por aguafiestas, pero es algo por lo que las personas aguantan tanto tiempo este tipo de eventos. Muy buena tu charla de todas maneras.

CAT

¿Entonces viniste por la comida? ¿No es buena en el más allá?

LA MUERTE

Te sabría igual que aquí. La muerte en vida es de las peores muertes; Ana se dio cuenta de eso mucho antes de irse.

CAT

No vas a superar a Ana nunca, ¿verdad?

LA MUERTE

La que no la ha superado eres tú.

Silencio.

CAT

Hay verdades que te llegan de repente. Y no es que hayan estado afuera de una, lo que sucede es que están enterradas y simplemente salen a flote, porque en el fondo, lo sabemos todo. (*Pausa.*) Tuve esta relación realmente importante en mi vida... Ana. Era tan poderosa, tan apasionada, tan llena de amor y cariño, que cuando terminó... fue brutal. Desde entonces, entré en una espiral de trabajo en donde todo lo que conocía y hacía en mi vida era básicamente eso. Supongo que lo que estoy tratando de decir es que... no me permitía sentir nada, porque sentir algo significaba romperme en mil pedazos. Pero cuando no sientes nada en absoluto, ni siquiera tu propio dolor, es como si estuvieras muerto. En ese instante lo decidí...ahora sí de verdad. Regresé a mi departamento, arreglé unos asuntos, empaqué mis cosas y me fui. ¿Por unos días? ¿Para siempre? Quien sabe, teniendo a la Muerte al lado, en cualquier momento todo puede ser "para siempre". ¿Tengo miedo? Sí, siempre tengo miedo. Viajar me causa una sensación extraña; me emociona la idea, pero al mismo tiempo me da un poco de nervio, sobre todo cuando viajo sola.

LA MUERTE

Nunca estás sola.

CAT

No te metas en mi historia, ¿ok?... y qué miedo eso que acabas de decir. El lugar en donde estoy es austero, pero con estilo. Se siente bien estar aquí y respirar nuevos aires. Los viajes siempre son puertas que conducen a caminos inesperados.

LA MUERTE

La primera noche no puede dormir y le da un ataque de ansiedad.

CAT

Me encanta la ciudad; no es muy grande, pero tiene mucho colorido y se siente bien caminar por las calles.

LA MUERTE

Sólo sale de su cuarto para comer, regresa a escribir y duerme. En algún momento habla con su madre y le explica que tuvo que salir de viaje indefinidamente.

CAT

¿¿Cómo que indefinidamente?! Me dice toda preocupada y me bombardea con preguntas del trabajo, el departamento, la familia y todo eso. La cantidad de mentiras que he tenido que inventar en estos días es monumental: en el trabajo,

que estoy atendiendo una enfermedad grave de la cual quisiera no hablar en estos momentos; en casa, que me mandaron a hacer una investigación muy importante para la editorial... ni yo me entendí muy bien ese cuento. A mis amigos, bueno... sólo que me fui de viaje y ya.

LA MUERTE

Pudiste haber renunciado y por lo menos ahorrarte la historia de la enfermedad.

CAT

Renunciar hubiera significado dar todo por perdido.

LA MUERTE

Los pequeños pasos siguen siendo pasos. Esta noche decide salir a conocer gente. Entra a un restaurante-bar en donde se está llevando a cabo una celebración, "La Bóveda". Nada formal, muchos tienen puesta la misma sudadera, y los que no, llevan una pulsera verde fosforescente. El lugar tiene mesas largas donde se pueden sentar numerosas personas. Cat se ve como una niña asustada en su primer día de escuela. Aquí entre nos, me resulta enternecedor, el valor es digno de reconocerse. Una vez que se sienta, pide unas enmoladas.

CAT

Se tardan la vida en traérmelas. Más gente se para a bailar y quiero hacer lo mismo, pero mi comida no llega. Las personas de al lado hablan de cosas nada interesantes y uno de ellos me hace la plática. ¿De dónde soy? ¿Qué hago? Blablabla. Sigo esperando mis enmoladas mientras escucho al sujeto que me hace la plática. Muy lindo y todo, me dijo su nombre pero ya se me olvidó. Me pongo a ver mi celular y escucho que llegan unas chavas a saludarlo.

LA MUERTE

¡Alerta roja!

CAT

¡¿Qué?!

LA MUERTE

Alerta roja con la chica del jumper verde.

CAT

Volteo. Las veo una por una hasta llegar a ella. Me ve directamente a los ojos y sonrío. Es la única de todas ellas que me ve a los ojos. (*Pausa.*) Luego siento que tal vez me le quedo viendo demasiado tiempo, más de lo que dura un primer contacto visual y me volteo inmediatamente. En ese momento llegan mis enmoladas y la chica se va.

LA MUERTE

Se las come como si no hubiera probado alimento en un mes. Es muy divertido observarla. Ahora hay mucha más gente y muchos se conocen entre ellos. Lo único que se le ocurre a Cat es irse a la barra, pedir un mezcal y dar vueltas alrededor del restaurante, tratando de acercarse a la chica del jumper verde. Va un rato a la pista de baile, se engenta y pide más alcohol.

CAT

(*Ligeramente ebria.*) ¿Por qué todo el mundo está bailando?

LA MUERTE

Porque son bailarines, ¡dah!

CAT

Voy por más mezcal.

LA MUERTE

Lo curioso es que la chica también se la ha pasado viendo a Cat toda la noche, pero no se ha dado cuenta jaja.

CAT

Seis mezcales después...

LA MUERTE

Ocho.

CAT

...me acerco poco a poco hacia donde está ella y escucho que ya se va. Veo cómo va de salida, ¡es ahora o nunca! Voy detrás, la detengo y le pregunto su nombre.

LA MUERTE

Andy, le dice. Y luego le pregunta el suyo.

CAT

(Pretendiendo que está sobria,) Cat. O sea, no Cat de gato jaja. Cat de Catalina.

LA MUERTE

Andy se ríe y se despide. Bye, Cat de Catalina.

Silencio.

CAT

Tenías razón.

LA MUERTE

Las grandes verdades se pueden cuestionar, mas no modificar.

CAT

¿Eso qué?

LA MUERTE

Es una manera de decir que siempre tengo la razón *(Sonríe.)*

CAT

(Ríe.) Tienes tu sentido del humor.

LA MUERTE

Salud por eso.

Pausa.

CAT

Salud.

5. CADA PASO ES EL PASO CORRECTO

CAT

Algunas cosas se disfrutan más porque sabes que se van a acabar. Lo inesperado de la vida también tiene una cara amable, sutil, tierna. Después de nuestro encuentro en “La Bóveda”, los siguientes días estuve buscando a Andy por la

ciudad. O sea, no la buscaba como tal, sólo quería ver si por casualidad me la topaba de nuevo en algún lugar.

LA MUERTE

Andy estaba haciendo lo mismo.

CAT

No soy una persona muy devota, pero las iglesias no dejan de ser lugares magnéticos y, supongo, por lo mismo, turísticos. Entré por casualidad y ahí estaba. Llevaba un vestido color salmón, una chamarra de mezclilla y unas botas azul marino brillantes. Su cabello se veía perfecto, corto y rizado, es increíble cómo sus bucles se acomodaban de manera natural. Sus ojos... no, su mirada... su mirada era arrebatadora, profundamente...

LA MUERTE

No quiero arruinar tu historia, pero es una persona como cualquier otra, en el mejor de los sentidos.

CAT

¿Por qué haces eso?

LA MUERTE

Para dar un poco de perspectiva, nadie es así de perfecto.

Pausa.

CAT

Como les decía, su cabello era **perfecto** y no estaba acompañada, así que me pareció una buena oportunidad para hacerle la plática.

LA MUERTE

Su charla fue como cuando empiezas a conocer a una persona: ¿a qué te dedicas? ¿Qué edad tienes? Más preguntas sobre lo que hace, lo que le gusta...

CAT

¡Lo cuentas todo de una manera muy aburrida!

LA MUERTE

Todo depende de cómo lo mires.

CAT

¡Exacto! Lo estás mirando desde tus ojos muertos, sin chiste, sin suspenso, ni nada.

LA MUERTE

Cat...sólo hablaron y ya. Si lo vieras desde mis ojos, estarías viendo a dos personas sentadas dentro de una iglesia charlando tranquilamente.

CAT

No estábamos simplemente "charlando". No tienes que hablar como en los doblajes.

LA MUERTE

Bien, estaban ligando.

CAT

No, no, tampoco.

LA MUERTE

Estaban ligando dentro de una iglesia. Ahí está, desde tu punto de vista.

CAT

Hacer la plática para conocer a alguien no es ligar, es mera curiosidad... da lo mismo, ¿podemos continuar?

LA MUERTE

Adelante.

CAT

Hace danza. Está aquí por un festival, de ahí la pulsera fosforescente. Me gusta platicar con ella, genuinamente se sorprende por muchas cosas; cosas que yo daría por hecho que sólo existen y ya.

LA MUERTE

A Cat no le cuesta trabajo sostenerle la mirada. Su aroma le parece muy agradable.

CAT

No es perfume. Trabajó de medio tiempo en una tienda naturista de cosméticos, así que de vez en cuando le regalaban productos de ahí. Su cabello está teñido.

LA MUERTE

Creyó que era natural, se decepcionó un poco cuando le dijo que se lo pintaba.

CAT

Me gusta ver a la gente como es, aunque tampoco es una tragedia que se pinte el cabello. Vive en San Francisco, pero es mexicana.

LA MUERTE

También se decepcionó por eso, aunque de todas formas ya no le queda mucho tiempo.

CAT

Lo bueno hay que absorberlo todo lo que se pueda, especialmente porque sabes que va a terminar.

LA MUERTE

A Andy le gustó Cat desde que la vio por primera vez. Pensó que era una persona misteriosa y le interesaba descifrarla poco a poco.

CAT

No hay ningún misterio alrededor de mí; si me preguntan, siempre respondo, sólo tienen que preguntar. Cuando salimos de la iglesia, caminamos un rato por las calles. Es sorprendentemente observadora, no se le escapa ni un solo detalle, y además me hace reír en maneras inesperadas.

LA MUERTE

Le gusta hacerla reír. También tiene un aire de arrogancia, como si quisiera demostrar que es intelectual.

CAT

Lo es, pero le cuesta creérselo. Después de nuestra caminata, me invita a ver una función que tiene en la noche. Nos despedimos con un abrazo largo y me da un beso en el cachete.

LA MUERTE

Nos vemos en la noche, le dice coquetamente.

CAT

La noche al fin llega. Voy a la función y cuando termina, me acerco a felicitarla. Luego me presenta a otros bailarines.

LA MUERTE

Sabemos que el fuerte de Cat no es precisamente conocer personas nuevas.

CAT

Pero fluyo con eso. Vamos a cenar y todos empiezan a tomar... vaya, no a ponerse una borrachera monumental, simplemente tomar y ya. Andy no toma demasiado, pero de pronto empiezo a sentirme un poco incómoda. Muero por una copa de vino o algo que me relaje... tal vez más de una copa.

LA MUERTE

Dato curioso: Cat no puede tomar porque, ¿recuerdan todo el alcohol que consumió la otra noche?

CAT

No fue el alcohol, fueron las enmoladas.

LA MUERTE

Yo diría que fue más el alcohol...

CAT

Da igual, el punto es que estuve vomitándolas toda la madrugada. Me gusta cuidar mi salud, así que en estos días he tratado de mantener una dieta ligera y no tomar. Uno de sus amigos propone que nos vayamos a otro lugar a llevar la fiesta de una manera más privada. No sé cómo, pero siempre en los traslados de un lugar a otro en el contexto de una celebración, la gente termina dispersándose. De quince personas que salimos, logramos llegar sólo cinco. Terminamos en una bodega muy amplia que usan para dar clases de yoga por las mañanas.

LA MUERTE

Andy y otro chico al que le llaman Cuyo empiezan a bailar ballet y a hacer cosas tontas, pero divertidas.

CAT

Se ve maravillosa. Creo que los otros se quedaron afuera fumando. De repente me jalen para unirme a su danza y me siento ridículamente torpe, pero hago lo que puedo hasta que me canso y me acuesto en el piso.

LA MUERTE

Entonces le dice a Andy...

CAT

Mi cuerpo ya no da para más. Andy se acuesta al lado de mí, y me responde...

LA MUERTE

Puedes bailar con tu mano todavía.

CAT

Le sigo el juego y empiezo a mover únicamente mi mano izquierda. No sé dónde quedan los demás, ya no los escucho.

LA MUERTE

El contacto entre las dos se da de una manera paulatina y natural. Es como si pudiéramos ver a detalle cómo se van entrelazando los hilos de un tejido complejo y a la vez sencillo a través de sus manos.

CAT

Tal vez lo que necesito no es salir a conocer gente y ligar y terminar haciendo cosas que al final no me interesan y sólo matan el tiempo. Tal vez lo que

verdaderamente necesito es simplemente estar aquí, presente. Aunque apenas llevamos horas de conocernos, Andy me sabe leer perfectamente y se da el tiempo para darme chance de abrirme a mi propio ritmo, sin apresurar absolutamente nada. Me parece un gesto de lo más generoso. Puedo fluir, y eso se siente bien. De pronto recuerdo que había olvidado esa sensación y que no me había sentido así en muchísimo tiempo. Es como si hubiera estado sumergida en agua dentro de un sueño muy profundo y de repente asomo mi cabeza para jalar una bocanada de aire. Respiro y recuerdo que estoy viva. Nos levantamos, se pone a un lado de mí y toma mi cintura. Camina hacia adelante. Su frente es mi revés y mi frente es su revés, así que yo camino para atrás.

LA MUERTE

Confía.

CAT

Me dice.

LA MUERTE

Antes de que llegara toda la gente al ensayo, tuve un tiempo de caminar con los ojos cerrados en el salón. Caminaba de frente y de espaldas, y luego en círculos, y estuve así un buen rato. ¿Sabes de qué me di cuenta? Con los ojos cerrados, no había mucha diferencia si caminaba hacia adelante o hacia atrás porque la sensación es idéntica. Todos mis pasos eran iguales; no importaba hacia dónde caminara, cada paso tenía la misma certeza. Cada paso era el paso correcto.

CAT

Eso último me lo susurra en el oído. Empezamos a correr, aún tomadas de la cintura y el miedo desaparece. Corremos en todas direcciones y entiendo lo que me acaba de decir. No necesitas tener los ojos abiertos para tener la certeza de que no vas a caer, sólo basta con entregarte y confiar. Dejamos de correr y nos abrazamos un largo rato. No sé en dónde están los demás, no sé qué hora es, no sé qué clase de encuentro sea este, ni por qué, ni para qué. Sólo sé que aquí estoy ahora y que este momento no se va a repetir mañana ni nunca. Me da un beso en el cachete y le devuelvo el gesto. Su olor es dulce, pero suave. Fresco, como unas sábanas recién tendidas. Acaricia mi cara como si estuviera trazando un mapa o leyendo en braille, luego pone uno de sus dedos en mi entrecejo y me dice...

LA MUERTE

Que tus ojos puedan ver con claridad aún en la oscuridad más profunda.

CAT

Se va a mis orejas...

LA MUERTE

Que tus oídos puedan escuchar lo que te es útil.

CAT

Y termina en mis labios.

LA MUERTE

Que de tu boca sólo salga la verdad, acompañada del amor.

CAT

Cierro los ojos y finalmente se acerca para besarme. Esto es lo que hay que absorber, aquello que sabes que va a terminar: una mirada, un beso, o la vida misma.

Silencio.

LA MUERTE

El festival continuó durante dos semanas más. Andy y Cat se siguieron viendo y pasaban un buen rato juntas. Era como ver a dos mariposas jugueteando bajo un cielo luminoso. He presenciado muchos de estos momentos en todas sus variaciones y no deja de ser conmovedor, pero como todo, tiene que llegar a su fin. Ahora las vemos pasar sus últimos momentos juntas afuera de la iglesia donde hablaron por primera vez.

CAT

Estamos tomadas de la mano apreciando el paisaje en frente de nosotras. De la nada, vemos que va pasando un grupo de gente con una especie de ladrillos atados a sus zapatos. Llevan playeras blancas y pantalones de mezclilla. Nadie habla, es como una especie de procesión, pero la atmósfera es de mucha calma y paz. En plena luz del día, en medio del ruido y el movimiento, me parece increíble encontrar este momento de silencio y de tranquilidad.

Decidimos caminar atrás de ellos y nos damos cuenta de que otras personas hacen lo mismo que nosotras, intrigadas por la pasarela de ladrillos. Llegamos a un patio grande atrás de un penitenciario. Nos detenemos. La gente de la procesión se para en frente de nosotros, nos miran a los ojos y parece que el silencio se estira como un resorte, tensándose cada vez más y más. Nadie sabe qué está pasando exactamente. De pronto, todos ellos, al mismo tiempo, empiezan a romper los ladrillos a pisotadas. El sonido de los pedazos que se están rompiendo después de un silencio como ese, se siente como una sinfonía. Poco a poco se dibujan ruinas en el piso, formas abstractas que se siguen desintegrando hasta casi desaparecer. Entonces, empieza a sonar la canción de "Footloose" y nos jalen para bailar. La mirada de Andy es como la de alguien que acaba de ver a Santa Claus saliendo de la chimenea. Yo no entiendo nada, pero estoy feliz. Corremos, bailamos y saltamos sobre lo que queda de esos ladrillos. Todos, absolutamente todos, reímos, gritamos y nos emocionamos, como si estuviéramos celebrando todo y nada al mismo tiempo. Antes de que termine la canción, me aparto un poco, en parte porque me canso demasiado rápido y en parte porque puedo contemplar la imagen de ese patio inmenso, la cual me parece perfecta para un final: gente bailando feliz y libre por el simple placer de hacerlo.

LA MUERTE

La música termina y poco a poco los presentes regresan a sus respectivos destinos. Andy y Cat caminan a la iglesia y no dicen nada.

CAT

Sabemos reconocer los finales cuando no queda mucho por decir.

LA MUERTE

Al llegar, Andy saca un frasco de menta y se lo da a Cat para que se ponga unas gotas en la nariz. Entonces Cat saca un frasco de eucalipto y se lo presta a Andy para que se frote en las manos y lo respire.

CAT

Me pareció un buen intercambio antes de una despedida. No soy buena para los finales, no sé si alguien lo es. Los hay de muchos tipos, pero para mí lo importante no es preguntarse si un final es feliz o triste, sino poder decir, como Marge Simpson: “es un final y basta”.

LA MUERTE

Aunque quiere terminar con el asunto rápidamente, la estela del encuentro permanece. Antes de despedirse, Andy le entrega un papel doblado en las manos. Se abrazan y se besan por última vez.

CAT

Cuando llego a mi cuarto abro el papel.

LA MUERTE

“Mi corazón está lleno de amor”.

CAT

El mío también, Andy... el mío también.

6. SILENCIO

LA MUERTE

Vas a tener que irte pronto.

CAT

Lo sé, mi check-out es a las 11.

LA MUERTE

No estaba hablando de eso.

CAT

También lo sé.

Silencio.

LA MUERTE

¿En qué piensas?

CAT

No entiendo para qué preguntas... *(Pausa.)* No entiendo nada, de hecho. ¿Para qué todo esto? Amamos, nos enojamos, deseamos, hacemos, tornamos, entramos a este caos para salir de él y volver a entrar, y al final, todo termina en tu último aliento de vida. ¿Para qué? Si nada es permanente, ¿no sería mejor que simplemente nos quedáramos quietos? ... ¿No viste mi cartera?

LA MUERTE

No. Vamos a jugar a algo.

CAT

¿Ahorita? Ya van a dar las 11 y todavía no termino de empacar.

LA MUERTE

Tranquila, te ayudaré a hacerlo. Anda, siéntate un momento. *(CAT duda, pero finalmente se sienta.)* Cierra los ojos y respira profundo. Vamos a jugar a que tú eres la Muerte y yo soy un ser humano, igual que tú, pero con mucho más tiempo en la Tierra.

CAT

Un poco creepy, pero ok.

LA MUERTE

Tú confía y no abras los ojos. Me presento: soy el lugar en donde habitan múltiples nombres, puesto que he vivido por numerosos siglos y en todas las regiones geográficas. He visto y he hecho de todo. He sido hombre y mujer, reina y esclavo, sacerdote y mendiga, hermafrodita. He tenido todo tipo de identidades y filias, defendí muchas causas y maté por muchas otras, ¿puedes verme?

CAT

Ahhmm...*(LA MUERTE toca con su dedo índice la frente de CAT.)* ¡Wow! ¡Sí! Es... es como si estuviera en un sueño y sólo viera un montón de imágenes...

LA MUERTE

Respira, aún no termina el juego. Concéntrate. ¿Qué ves ahora?

CAT

Veo una calle muy transitada, demasiados peatones. Entre ellos... a Cat. Camina con ligereza, aún en medio de tanta agitación, se ve calmada.

LA MUERTE

Estoy calmada. Mi viaje ha sido muy largo y el silencio ha sido un buen aliado.

CAT

Espera, ¿tú eres...?

LA MUERTE

No te distraigas, sigue jugando.

CAT

Ok... ¿qué te dice el silencio, Cat?

LA MUERTE

Es una gran pregunta. No me dice nada nuevo, sólo me recuerda lo que he olvidado.

CAT

¿Qué has olvidado?

LA MUERTE

Puedes verlo con tus propios ojos. Ve más atrás.

Pausa.

CAT

Veo... tu tristeza. Estás tratando con todas tus fuerzas de salvar una relación que ya no funciona. Ana cada vez está más lejos, aún cuando están sentadas en la misma mesa. Sabes lo que tienes que hacer, pero no te atreves a dar el paso. Puedes irte, pero te quedas y esperas a que llegue lo inevitable, anhelando lo imposible.

LA MUERTE

Un rayo me parte en dos cuando se va. Y ahora tengo que reconfigurar el mundo.

CAT

Y en el proceso olvidaste quién eres. ¿Lo recuerdas ahora?

LA MUERTE

Sí.

CAT

¿Quién eres?

LA MUERTE mueve los labios como si estuviera diciendo algo, pero no la podemos oír. CAT llora mientras escucha su mensaje inaudible. Una vez que se calma, respira profundo, abre los ojos y le sonríe a LA MUERTE.

LA MUERTE

El final es sólo otro comienzo.

Ambas se ponen de pie. Se miran de frente en silencio y LA MUERTE le da un abrazo largo a CAT.

CAT

¿Y ahora?

LA MUERTE

Es hora de irnos.

CAT

(Sorprendida,) ¿Ahorita, ahorita? ¿No tendría que ser hasta dentro de dos días?

LA MUERTE

Me refiero al cuarto.

CAT

Ah, ¡pero todavía no termino de empacar!

LA MUERTE

Llévate únicamente lo indispensable. Por cierto, aquí está tu cartera.

7. ESTAR EN PAZ

CAT

Última parada: la playa. Siempre imaginé mi muerte de otra manera, pero el escenario nunca ha cambiado: el mar. Imaginaba que estaba cerca de los 90 años, agarraba un bote y me aventuraba al océano para morirme ahí. Me tomaba algún sedante o algo que me dejara profundamente dormida mientras recordaba la gran vida que tuve. Sé que es un poco oscuro pensar tanto en la muerte, pero en realidad cuando me pasa eso, pienso mucho más en la vida y en lo que significa vivir. No sé, de alguna manera, su presencia hace que todo se exalte, que cada momento sea vital, que arda un fuego que nos obliga a ir más allá de nosotros mismos, al borde de nuestra propia existencia.

LA MUERTE

Me parece que olvidaste algo.

CAT

¡No mames, sí es cierto! ¡No tengo dónde pasar la noche! Estaba segura de que había hecho una reservación...

LA MUERTE

Y ya empezó a llover.

CAT

Genial... La noche no tarda en caer y no hay mucha gente en las calles. Casi todo está cerrado. En las afueras del pueblo veo una casa que parece estar abandonada. La puerta principal está entreabierta, aunque afuera hay una reja con candado.

LA MUERTE

No me importaría mucho traspasar a estas alturas una propiedad privada si yo fuera tú.

CAT

Salto la reja y entro a la casa. Tengo mucho frío, aunque ya dejó de llover. Alguna vez este lugar debió ser increíble. Afuera, en el patio de atrás, veo una alberca sin agua... sin inflables en forma de flamingo, sin sol, ni cerveza, ni gente. ¡Carajo! ¡Dejé mi celular en el camión!

LA MUERTE

Me di cuenta... toma. Se te iba a mojar con la lluvia. Haz esa llamada, yo voy a estar adentro.

Pausa.

CAT

Me meto a la alberca vacía y aquí fue donde me vieron ustedes por primera vez.

LA MUERTE habla por teléfono como si fuera CAT.

LA MUERTE

Qué onda ma, ¿cómo estás? También bien, aquí...

CAT

Creo que este ha sido el momento más difícil de mi vida.

LA MUERTE

¿Rara? No, para nada, estoy un poco cansada nada más. Mis días han estado muy pesados...

CAT

Tenía tantas ganas de ver a mi familia una última vez...

LA MUERTE

¿Qué? ¿Cuándo regreso? Ah... ahmm... en cuanto sepa, te aviso. No, no estoy sola. Nunca lo he estado.

CAT

Pero a pesar de la tristeza y el dolor, en el fondo sé que todo está bien.

LA MUERTE

Diles a todos que los quiero mucho. Te quiero mucho, ma.

CAT

Adiós, mamá.

Silencio.

LA MUERTE

Encontré unas cobijas que te pueden servir para dormir y para el frío.

CAT

Gracias. (*Pausa.*) ¿Puedo preguntarte algo? Aunque imagino que ya lo sabes... (*LA MUERTE asiente.*) ¿Tuvo miedo? Cuando te llevaste a Ana, ¿le dio miedo?

LA MUERTE

Aún el más experimentado maestro siente un poco de temor cuando abandona su cuerpo.

CAT

Claro...

LA MUERTE

No hay por qué sentir culpa. Pasó lo que tenía que pasar.

CAT

Sí, lo puedo ver ahora. Sabes, cuando me dijiste que me iba a morir, no sabía muy bien qué hacer. Pensé mucho en ella, en cómo me hubiera gustado que estuviera aquí conmigo para decirle cuánto la amaba y cuánto me importaba. Con el tiempo me di cuenta de que, aunque hubiera estado viva, nada hubiera cambiado. Eso me hizo entrar en pánico porque de pronto me di cuenta de que no tenía vida propia y luego, no sé, quería absorber la vida de un solo golpe, pero estaba perdida.

LA MUERTE

Si te quedara un año más de vida, ¿qué querrías hacer?

Pausa.

CAT

Creo... creo que buscaría estar en paz todos los días. Me gustaría irme a dormir con la tranquilidad de que no le debo nada a nadie y dije todo lo que tenía que decir. Compartiría lo que sé, le sirva a quien le sirva. Fluiría con lo que tengo, con lo que hay y sabría con toda seguridad que esto que está aquí en frente, sea como sea, está bien.

LA MUERTE

¿Y qué vas a hacer mañana?

Pausa.

CAT

Estar en paz.

8. MAÑANA, LA MUERTE

CAT

El momento finalmente llega. No tengo 90 años, ni un bote para zarpar al mar abierto. Tampoco un poderoso somnífero que me haga olvidarme de todo lo que me ha sucedido hasta ahora. Sólo estoy yo. Ahora camino hacia las olas y ya no tengo miedo de que me trague una de ellas. Cierro los ojos mientras sigo caminando, cada paso con la misma certeza. Veo a mi familia otra vez, abrazados y sonrientes, como cuando jugábamos en las fiestas decembrinas y la vida era menos solitaria. Veo a toda la gente que quise, a mis amigos. A los que se fueron, a los que se quedaron y los que volvieron. Veo todo lo que dejaron en mí y lo que dejé en ellos. Las lágrimas, las risas, las noches de insomnio, cada trago de alcohol barato afuera de un bar de mala muerte, las pláticas íntimas, amantes del pasado, las miradas, las palabras, los silencios, los aromas... todo se va. Pareciera que la vida se mueve en cámara lenta. Que el tiempo se expande hasta que poco a poco, todo va desapareciendo. No sé si soy yo la que se va o ellos. Pero el atardecer termina de caer y llega la noche. *(Pausa.)* Es hora. Van entrando mis pies al mar hasta que empieza a cubrir todo mi cuerpo. Nado cada vez más lejos de la orilla. Me va alejando la corriente y todo se vuelve más borroso. No veo nada. Ya no siento mis lágrimas. Hay mucho movimiento y empieza a llover. Es una tormenta feroz. No hay nada alrededor que no sea agua. Mi ropa me estorba, me pesa. Me la quito como puedo hasta quedar desnuda. Empiezo a cansarme y mis pies no encuentran un lugar para pisar. Me hundo. Trato de nadar con más fuerza, pero el mar me está ganando. Siento cómo el agua va llenando cada espacio vacío de mi cuerpo. Entre más entra, más ganas tengo de salir. Mi cabeza se asoma a la superficie y trago una enorme bocanada de aire. Todo es agua y negro. Tengo mucho frío. ¡Todavía puedo sentir frío! Grito con todas mis fuerzas y de pronto escucho una voz que me dice que esto no es el final. “Resiste, Catalina. Regresa, Catalina”. Estoy al límite de mi resistencia, pero todavía puedo respirar. La tormenta no para, no puedo ver nada. Empiezo a nadar hacia la playa. Aunque ya no la veo, intuyo hacia dónde debo ir. Aún en la oscuridad más profunda, tengo claridad. Saco fuerzas yo no sé de dónde. Me revuelvo con el mar una y otra vez, pero en medio de toda el agua que sale de todos lados, encuentro un espacio para respirar y seguir. La tormenta sigue y la corriente me lleva justamente al otro lado de donde intento llegar, pero no me detengo. No puedo parar, me lleno de adrenalina. ¡Ya no tengo miedo! ¡Me emociono! ¡Sonrío desde mi corazón! Mis huesos, mi sangre, el agua que llevo dentro, mi piel, mi ser, todo vibra. Siento una fuerza que desconozco, pero que puede viajar desde mi centro hasta lo más recóndito del Universo. ¡Me río! No sé hasta cuándo pueda seguir haciendo esto. No veo casi nada. “¡No te detengas, Catalina! ¡No te detengas! ¡Tú puedes!”. Y sigo, ¡no me rindo!

De pronto, mis pies tocan algo de tierra. Una ola atrás de mí me azota contra la costa y me golpeo en la frente. Me revuelco toda, creo que estoy sangrando de la cabeza, pero no me importa. Regreso. La tormenta se convirtió en una suave brisa. Me duele todo, creo que estoy sangrando de la nariz también. Me río, no puedo parar de reír. Me levanto y corro hacia donde ya no me puede alcanzar el agua, toda mi cara se llena de sangre...sangre que se lleva el mar. Volteo. El epítome de todas las bellezas de la Tierra... ya no tengo frío.

Me desplomo en la arena. Siento que me derrito junto con todas mis memorias, me pesan mis párpados. Ya no tengo fuerzas para levantarme y duermo con una hermosa tranquilidad, con una calma tan profunda que me hace sentir un gozo inimaginable. Ahora, todavía, existe la vida. Pídele a la muerte que venga hasta mañana. Mañana, la muerte. Mañana...

OSCURO FINAL

Aline Lemus Bernal

Correo electrónico: aline.lember@gmail.com

Edición a cargo de Ana Laura Pace.

Correo electrónico: analaupace@gmail.com

Todos los derechos reservados

Buenos Aires. (2023)

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral Buenos Aires. Argentina. www.celcit.org.ar

Correo electrónico: correo@celcit.org.ar